



Índice Cíclico Planetario

RECURSOS DIGITALES · LA NACIÓN DE URANIA

La curva de Gouchon, Barbault y Ganeau: qué mide, qué anticipó y cómo leerla en pantalla.

Primera parte — Qué es y qué muestra

En enero de 2016, en una entrevista para la televisión uruguaya, el astrólogo Boris Cristoff insistió una y otra vez en una fecha y una palabra: el año 2020 y la palabra «pandemia». La comparó con la peste de 1347. Cuatro años más tarde el mundo se encerraba en sus casas. Lo que Cristoff tenía delante no era una intuición: era un cálculo, la misma curva que André Barbault venía leyendo desde los años cincuenta y que hoy cualquiera puede trazar en esta herramienta.

El cálculo, en una cuenta sencilla

El índice es una cuenta simple, y en esa sencillez está su valor: lo que se puede calcular se puede discutir, y lo que se puede discutir deja de ser mera creencia. Se toman los cinco planetas lentos —Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón— y se mide la distancia angular más corta entre cada par posible. Entre cinco cuerpos hay diez pares; cada distancia va de 0° a 180°; se suman las diez, y esa suma es el índice de la fecha. Repetida año a año, la cuenta dibuja una curva.

La lectura es directa: valor bajo, planetas agrupados —concentración, conjunciones—; valor alto, planetas dispersos, en equilibrio. Barbault asoció los mínimos a las épocas de crisis —guerra, revolución, epidemia, colapso— y los máximos a las fases de distensión y expansión. En la práctica la curva clásica se mueve entre unos 300° en los pozos y unos 1.080° en las cimas.

Tres autores, tres nombres

Conviene ordenar los nombres, porque cada uno agregó algo. El cálculo lo ideó Henri-Joseph Gouchon (1898-1978), que lo incorporó a la edición de 1946 de su Dictionnaire astrologique y lo llamó «índice de concentración planetaria»: su mérito fue convertir una intuición antigua —la de Ptolomeo, los árabes de las grandes conjunciones, Morín de Villefranche, Kepler— en un número graficable. Quien lo rebautizó «índice cíclico» y lo volvió el centro de la astrología mundial contemporánea fue André Barbault (1921-2019), en L'Astrologie Mondiale, de 1979. Con él, el índice dejó de ser una curiosidad de gabinete: no predice el hecho exacto, pero señala, con años de anticipación, cuándo el clima colectivo entra en tensión.

Hay un tercer nombre que la divulgación suele omitir: Claude Ganeau (1912-1991). Ganeau observó que el índice de Gouchon medía cuánta tensión había, pero no de qué clase, y a eso le puso remedio dándole signo a las fases: los ciclos crecientes suman en positivo, los menguantes restan. A diferencia de la curva de Barbault, que nunca baja de cero, la de Ganeau lo cruza: por encima, expansión; por debajo, involución.

Las tres lecturas que ofrece la herramienta

- **Gouchon–Barbault (suma).** La suma, en grados, de las diez separaciones. Es el índice clásico. Valores bajos = crisis; altos = distensión.
- **Concentración (0–100 %).** La misma suma, normalizada de 0 a 100 %. Aquí, al revés, alto = concentración = crisis. Sirve para comparar conjuntos con distinta cantidad de planetas.



- **Ganeau · equilibrio cíclico.** La variante con signo: fases crecientes menos menguantes. Positivo = expansión y estabilidad; negativo = crisis e involución.

Qué anticipó

Los mínimos del pasado fueron dando la razón a la curva, siempre después, que es como confirma la historia: 1347-1348, la Peste Negra, con los cinco lentos reunidos en unos 73° de cielo; 1911-1918, la Primera Guerra y la gripe llamada española; 1936-1945, el mínimo más profundo del siglo XX; 1982-1984, la aparición del SIDA y el punto más caliente de la Guerra Fría; y 2020-2022, el pozo del siglo XXI, con los cinco planetas agrupados en poco más de cien grados alrededor de la conjunción Saturno-Plutón en Capricornio del 12 de enero de 2020.

Sobre ese último mínimo conviene ser preciso, porque abundan los pronósticos formulados después del hecho. Con Barbault no ocurre eso: en un artículo traducido para el *Astrological Journal* de mayo-junio de 2011 —casi una década antes de que se hablara de Wuhan— escribió que «bien podríamos estar seriamente amenazados por una nueva pandemia en 2020-2021». Lo escribió con el año puesto y con la analogía sanitaria explícita. Que Gouchon con el método, Barbault con la fecha impresa y Cristoff con la palabra dicha coincidieran en señalar 2020 no parece casualidad: en cien años hay dos pandemias de escala mundial, 1918 y 2020, y la curva apuntó a esa ventana estrecha.

Alcances y límites

El valor del índice se sostiene, justamente, en no prometer lo que no puede dar. Es un instrumento colectivo y de escala larga, no de día a día: los planetas lentos se mueven fracciones de grado por jornada, de modo que a resolución diaria la curva es casi plana. Para el pulso cotidiano de una persona están los tránsitos, no esto. En la carta personal hay, sin embargo, dos usos legítimos: el generacional —el valor del índice el día del nacimiento indica en qué fase de concentración o dispersión nació alguien, y quien nace en un mínimo profundo trae un grupo apretado de lentos, marca de cohorte— y el estudio de las fases natales, si el Saturno-Plutón o el Júpiter-Saturno de nacimiento vienen crecientes o menguantes. Una curva, al fin, no adivina: acompaña. Señala cuándo baja la marea y cuándo sube, y deja en nuestras manos lo demás.

Segunda parte — Cómo se usa

El recurso se abre en el navegador, sin instalar nada, desde la sección Recursos Digitales del sitio o en la dirección naciondeurania.com/viz/indice-ciclico-planetario. A la izquierda está el panel de controles; a la derecha, el gráfico de la curva, que al abrir ya aparece dibujado con valores por defecto (rango 1900–2100, resolución mensual, los cinco lentos clásicos).

Paso a paso

1. **Elija el rango temporal.** En «Rango temporal», escriba el año inicial en «Desde (año)» y el final en «Hasta (año)», seleccione la «Resolución» —conviene «Mensual (recomendado)» para un buen equilibrio entre detalle y velocidad— y pulse «Aplicar rango».
2. **Elija el método de lectura.** En «Método», seleccione una de las tres fórmulas: «Gouchon–Barbault (suma)», «Concentración (0–100 %)» o «Ganeau · equilibrio cíclico». La nota explicativa debajo del selector cambia sola para recordarle qué está viendo.



La Nación de Urania

Organización Astrológica · Recursos Digitales

naciondeurania.com · WhatsApp +54 9 2944 31 2096

3. **Ajuste los planetas del índice.** En «Planetas del índice» están agrupados los «Lentos (clásicos de Barbault)» —Júpiter a Plutón, marcados por defecto—, los «Adicionales» —Quirón, Nodo Lunar, Lilith— y los «Rápidos», señalados como ruido: conviene dejarlos fuera salvo que se quiera experimentar. La curva se recalcula al instante con cada cambio.
4. **Marque una fecha de nacimiento (opcional).** En «Índice natal», escriba una fecha en «Fecha (DD.MM.AAAA)» y pulse «Marcar»: la herramienta ubica esa fecha sobre la curva y muestra su «huella generacional» y las fases de los lentos al nacer.
5. **Lea la barra inferior.** Debajo del gráfico aparece un resumen en vivo: cantidad de puntos, el mínimo (en rojo) con su año, el máximo (en verde) con el suyo, y el valor de hoy.
6. **Explore la curva.** Al pasar el mouse por la línea, un cartelito muestra la fecha y el valor del índice en ese punto. Y al hacer clic en cualquier punto se abre la rueda del cielo de ese momento, con los planetas agrupados, sus signos y sus aspectos; se cierra con «Cerrar X», con la tecla Escape o haciendo clic fuera.
7. **Exporte el resultado.** «Exportar PNG» guarda una imagen del gráfico con el sello de Urania; «Exportar CSV» guarda los datos crudos (año, fecha e índice) para abrirlos en una planilla.

Detalles a tener en cuenta

- Quirón proviene de una tabla de la NASA que cubre de 1700 a 2100; antes de 1700 se excluye solo del cálculo, con aviso en pantalla. Los cinco lentos, en cambio, se calculan mucho más atrás, con precisión decreciente.
- El encuadre temporal se cambia solo por los campos «Desde/Hasta» más «Aplicar rango»: no hay zoom con la rueda del mouse sobre el gráfico.
- Un experimento que vale la pena: con los cinco lentos, el punto más bajo de 1900–2100 cae en octubre de 1983; basta agregar Quirón —el cuerpo de la herida y la salud— para que ese mínimo absoluto se corra a 2022, en plena pandemia. No demuestra nada; es una coincidencia que da para pensar.